



¿Por qué no despegan los ayuntamientos?

Por: **Bulmaro Pacheco M**

La mayoría de los entrevistados (autoridades municipales) se quejan de que no tienen recursos. Que el gasto corriente supera por mucho sus márgenes de inversión; que la deuda de corto plazo heredada -y/o recibida que se suma a la deuda histórica- les representa un gran freno para sus programas; que los ingresos municipales son exiguos; que el ramo 23 (que les proporcionaba el dinero directo de la federación) está centralizado; que adeudan lo solicitado para el aguinaldo; que las participaciones estatales y federales no les alcanzan y menos con los recortes impulsados por la caída de los precios del petróleo, con alto impacto en sus presupuestos.

También que sus antecesores le otorgaron base laboral a juniors, parientes, amigos y militantes de su partido, y les resulta muy caro realizar los recortes de personal por los altos costos en las indemnizaciones, ante el cúmulo de demandas laborales de quienes sostienen “llegaron para quedarse”... en la administración y se resisten a retirarse.

Argumento frecuente es que “los que se fueron dejaron un desorden administrativo de antología, y es muy poco lo que se puede hacer para arreglarlo, por los compromisos que presumen en otras esferas de poder”. Las historias de siempre aderezadas por limitaciones políticas.

A eso le suman que tanto la delincuencia como el hampa organizada están desatadas y la seguridad pública ha entrado en una grave crisis, por la falta tanto de buenos sistemas de inteligencia policiaca como de elementos especializados y equipo moderno para combatirlos con éxito.

La delincuencia, afirman, “no ha hecho excepciones” y está presente en todas las colonias y los barrios, en el medio rural a toda hora y no parece que el fenómeno de la violencia se entienda a fondo y en su justa dimensión como un fenómeno complejo, crecido, ramificado y difícil de abordarse.

Se discute además la eterna infiltración y la disputa del hampa con la autoridad por las corporaciones policiacas, lo que le agrega un ingrediente más a una crisis difícil de solucionarse en medio de la discusión sobre el Mando Único que para algunos debe replantearse de fondo.

Toda una complicada trama de problemas y realidades que los nuevos ayuntamientos deben afrontar con algunos escenarios agregados que deben de revisarse para tomar medidas.

Uno, el de la difícil coyuntura económica nacional, que ha obligado al gobierno federal a realizar recortes al presupuesto federal, uno de 132 mil millones en 2016 y otro anunciado de 175 mil para el 2017, con alto impacto en los programas de inversión en infraestructura para estados y municipios.

Moody's y Standard & Poor's han afirmado; “que los estados dejarán de recibir 100 mil millones de pesos de convenios de descentralización y subsidios del gobierno federal... y que este año los ingresos estatales serán menores en un 25% de lo que se les otorgó en 2015”. (¡)

Dos, la complicada situación financiera estatal, derivada del desorden administrativo y financiero heredado al gobierno de Claudia Pavlovich, que ha obligado a la revisión del gasto público, a aplicar políticas de austeridad y la revisión exhaustiva de la inversión estatal en los municipios.

La actual crisis financiera estatal ha registrado que no existe institución estatal o municipal libre de problemas de insolvencia, altos índices de endeudamiento, faltantes financieros y recursos depositados por la federación o descontados por el Estado, pero que el gobierno del PAN no los aplicó o los desvió como sucedió en los casos de los adeudos de las instituciones de educación superior estatales con el Isssteson, o los depósitos federales que nunca le fueron entregados los destinatarios.

Toda una situación especial –inédita e histórica- para los ayuntamientos, que en parte explica que la mayoría de ellos todavía no despeguen. ¿Por qué?

El 16 de septiembre del 2015, Sonora inauguró una nueva etapa de ayuntamientos con representación de seis partidos políticos involucrados en regidurías, sindicaturas y presidencias municipales.

De los 72 municipios de Sonora, el PRI gobierna 40, que representan una población de 1,879,774 habitantes; el PAN gobierna en 23, para 994,803; Movimiento Ciudadano en 4 (PE Calles, Átil, Bacadehuáchi, Villa Hidalgo) con 21,794; el PRD (La Colorada y Bácum), 26,431; el Verde ecologista (Bacanora y Sáric), para 3,669; y Nueva alianza (Cumpas) con 6,888 habitantes.. Un tema que ya los inquieta, pero que algunos no lo sabían, es que los ayuntamientos electos en el 2018 podrán ser ya reelectos, por una sola vez a partir de la elección del 2021; de acuerdo a la reformas constitucionales promovidas en el 2014.

Un punto a favor es que la pluralidad en la integración de los ayuntamientos no ha representado problema alguno, porque ha mejorado la calidad del debate político y los mecanismos de vigilancia de los gobiernos.

Otro, que la irreversible alternancia municipal ha incidido más en la capacidad de denuncia que en la calidad de los gobiernos. Con independencia del partido que los gobierne, los estilos son los mismos, pero ahora, gobernar municipios es más difícil que antes.